

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Inmigración, prensa y fotografía social alemana en el Alto Valle del Río Negro y Neuquén 1920-1950.

Rosana Süther.

Cita:

Rosana Süther (2005). *Inmigración, prensa y fotografía social alemana en el Alto Valle del Río Negro y Neuquén 1920-1950*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/599>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: Inmigración, prensa y fotografía social alemana en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén 1920-1950.

Autora: Rosana Sütter

Mesa Temática No. 62: “ Sujetos sociales, conflictos y política en los territorios nacionales (1884-1955) “

Pertenencia Institucional: GHReFO- CEHEPyC UNCo

Introducción:

Esta investigación sobre los inmigrantes alemanes nació de la manera más insospechada: fallecida una de mis tías, Helene Steinert de Sütter, existía entre sus pertenencias un trozo de tela que pretendía convertirse en un mantel. Este mantel albergaba aproximadamente 90 firmas a medio bordar de nombres y apellidos alemanes y databa de la boda luterana entre las familias Sütter-Steinert, ambas de la zona de Cuatro Esquinas-Cinco Saltos, provincia de Río Negro. Toda la generación adulta de firmantes había fallecido y constituían la migración post - primera guerra mundial. En su mayoría eran chacareros alemanes y sus caligrafía denostaba la herencia gótica. Surgieron varias preguntas: ¿Cómo fueron llegando los alemanes a la zona? ¿Existieron varios flujos inmigratorios? ¿Quiénes eran y cómo se relacionaban en un espacio tan extendido como el Alto Valle y con vías de comunicación tan restringidas ? ¿Existía una conciencia de grupo, de pertenencia y cómo mantuvieron su identidad? ¿Cómo se relacionaban los alemanes con los suizos, austríacos, y demás germano parlantes? ¿Hubo nazis entre estos alemanes? Las entrevistas, los documentos encontrados, y el hecho de haber sido criada en la comunidad luterana alemana del Alto Valle, me fueron dando las pistas de cómo se constituyeron las relaciones entre los germano parlantes radicados en esta zona en las décadas del `30 al `50. Esta filiación a la vez generó en el transcurso de la investigación cierta contradicción, en el sentido de que la filosofía del “*Schweigen ist Gold*” (el silencio es oro) está fuertemente encarnada en la comunidad germana en normas consuetudinarias de casi 70 años. Sin embargo, prefiero adscribirme a la filosofía de un proverbio yugoslavo que reza: “*Juró la Tierra al Paraíso que todos los secretos se sabrán*”. Sirva la presente investigación de apertura al tema.

Estudios de inmigración germana a nivel local

Puede afirmarse que existe una marcada ausencia de investigación y publicaciones en materia de inmigración alemana local, priorizándose desde la Universidad Nacional del Comahue los estudios sobre inmigración española e italiana. Desde este punto de vista, el criterio de relevancia se basa en la emergencia de un nuevo objeto de estudio en el marco de los trabajos de inmigración existentes. Los recursos documentales son variados (entrevistas orales, periódicos de época y colecciones particulares de fotografía) y son, en esta instancia, suficientes para reconstruir los pasos de la inmigración alemana local. Entendiendo que cada proceso de investigación debe contribuir con algo nuevo para la construcción de la ciencia histórica, se aúna el interés personal "...por más que lo nieguen los pragmatistas radicales de izquierda o de derecha, la verdad es que la vocación de investigador contiene una buena dosis de curiosidad, de interés y aún de pasión" ¹. En este caso en particular, significa incursionar en la historia de los colonos germanos que me precedieron, darle contenido a sus silencios e interpretar los significados.

El objetivo general del presente trabajo es presentar un panorama de las sucesivas inmigraciones germanas a la zona, y en particular, de los chacareros luteranos alemanes e investigar las relaciones existentes con el periódico "Der Bote", *un órgano de prensa apartidario para los germano parlantes del Alto Valle de Río Negro y Neuquén y del resto de la Patagonia*. Como primera hipótesis es que el periódico "El Territorio" y su extensión en alemán: "Der Bote", constituyeron el vehículo de expresión por excelencia de la colectividad germana y que la figura de su director, Otto Max Neumann, fue esencial en la articulación e inserción de estos sujetos en la vida política, social y económica local. Una segunda hipótesis es que la actividad nazifascista no constituyó parte de "un mundo de mitos"² sino una instancia simbólica

1. Ciro F.S. Cardoso Introducción al trabajo de la investigación histórico. Conocimiento, método e historia. Grupo editorial Grijalbo, Barcelona, 1989, p. 165-166.

2. Gabriel Rafart y Enrique Mases. Ver: "En la frontera de dos tiempos" en El Peronismo, desde los territorios a la Nación. La historia en Neuquén y Río Negro (1943-1958). Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, 2003.

3. Carla Manara, Sonia Fernández "La problemática inmigratoria en Neuquén: españoles e italianos 1895/1930" en Susana Bandieri, Orietta Favari, M. Morinelli Historia de Neuquén, Editorial Plus Ultra, Argentina, 1992, p. 266.

4. Luebke, Frederick, Germans in Brazil. A Comparative History of Cultural Conflict During World War I, Baton Rouge/London 1987.

5. ¿Alemania?, ¿Pero dónde está? Yo no sé donde encontrarla.(Traducción)

6. Luebke, op. cit.

7. Luebke, op. cit.

8. Olaf Gaudig y Peter Veit "El Partido Alemán Nacionalista en Argentina, Brasil y Chile frente a las comunidades alemanas: 1933-1939", Freie Universität Berlin, Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Vol. 6, Nº 2, Julio-Diciembre de 1995.

que se manifestó en objetos y actitudes que hoy pueden documentarse y enmarcada como actividad extensiva de las actividades culturales y políticas germanas en el paisaje local.

Desarrollo:

La producción historiográfica nacional ha centrado su interés en los grupos inmigratorios españoles e italianos, y se ha centrado en las grandes zonas urbanas dada la magnitud del proceso inmigratorio. Sin embargo, los territorios nacionales constituyen serias lagunas de conocimiento en este tema, en la historiografía nacional.³ En el caso particular de la inmigración alemana o germana, quizás constituya el cuarto grupo inmigratorio regional de importancia (detrás de los chilenos, italianos y españoles) y no relevado hasta la actualidad, superior numéricamente a los franceses, rusos, entre otros. A los alemanes, como grupo étnico, les tocó jugar un importante rol en la historia de la inmigración. Sin embargo, el estudio de los inmigrantes alemanes y sus descendientes en América no ha atraído la atención de muchos historiadores.⁴ Hay muchas razones por la que su historia ha sido obviada. En primer lugar, el término *alemán* o *germánico* es un concepto extremadamente vago e impreciso. Los germano parlantes inmigrantes del siglo XIX y XX no provenían sólo de Alemania, eran también de Austria, Francia, Hungría, Polonia, Rumania, Rusia, Suiza y de cualquier parte de Europa. Alemania o Germania como una entidad política fue fundada en 1871, pero el lenguaje y la cultura han sido tradicionalmente de más importancia que el país de origen en sí, creando la base para una conciencia étnica y nacionalista. Dos escritores alemanes Goethe y Schiller, formulaban la pregunta clave de la historia alemana: "*Deutschland? Aber wo liegt es? Ich weiss das Land nich zu finden.*"⁵

Otra razón que descarta en el mundo académico a este grupo como objeto de estudio fue que esos germano parlantes variaban en sus creencias religiosas, tendencias políticas, status socioeconómico, ocupación, cultura y caracteres sociales. La reafirmación del "ser alemán" y la ausencia de estudios sobre la complejidad del mismo es un persistente estereotipo histórico. Estas generalizaciones sobre los alemanes son inevitables y son motivo de divergencias entre los estudiosos del germanismo.⁶ Un tercer factor, como Luebke afirma, tiene que ver con la construcción de la identidad nacional. Alemania, situada en la mitad de Europa, fue políticamente y culturalmente influenciada por las culturas cercanas generando una unidad limitada y hubo una ausencia de grandes intereses de construir una historia común, como sí es el caso noruego, polaco, entre otros. La

falta de una identidad, según este autor, resultó el dispositivo para el arraigo de un exagerado nacionalismo, que fue una de las causas que generaron las dos guerras mundiales. En esta línea afirma que la propaganda y el legado de los horrores hitlerianos transformaron la identidad germánica de este país y estereotipó a la sociedad alemana en su conjunto de forma permanente.⁷ En este sentido, Olaf Gaudig y Peter Veit afirman que existe mucha literatura que se ocupa de la dimensión política e ideológica del Tercer Reich frente los países latinoamericanos, la “Quinta Columna” de los nazis, pero que descuida la situación social, cultural y política de la población de origen alemán en América Latina, y ésta aparecía sólo ideologizada y alineada en el sentido nazi, constituyendo un peligro para la integridad estatal de los países en cuestión. En los años treinta y cuarenta esta cosmovisión se nutrió intensamente por autores norteamericanos y en los años sesenta en la República Democrática de Alemania continuaron en el mismo sentido.⁸ Como cuarta razón, en el caso particular de nuestra región, la inmigración germana se situó a las afueras de la ciudad, en el ámbito rural, entre las chacras, conformando su sociabilidad de manera itinerante entre los distintas colonias alemanas/germanas de la zona. Se suma a esta característica -que los vuelve invisible frente al escenario público que es la ciudad-, el antecedente de mediados de 1880, en la que se frustró la colonización alemana del Fuerte General Roca. Y como última posible explicación de porque de la ausencia de los germanos como objeto de estudio, es la barrera que plantea el idioma alemán, lo que hace difícil la interpretación de documentos y relatos orales y descarta cualquier investigación debido al esfuerzo previo de la traducción. Además, es un grupo difícil de penetrar: todos los entrevistados verificaron la filiación del entrevistador, determinando la pertenencia nominal al grupo estudiado en este caso, síntoma de la impermeabilidad existente, salvo raras excepciones. Esta comunidad germano parlante estaba diversamente compuesta: alemanes, austríacos, suizos, rumanos, alemanes del Volga, entre otros, con distintas religiones: luteranos, católicos y judíos. Es muy interesante ver cómo el idioma era el aglutinante por excelencia y un aspecto importante a la hora de las entrevistas: los suizos fueron los más abiertos debido a la política de neutralidad suiza.⁹

Década del '30 : hacia una historia de los germanos en el Alto Valle

En la década del '30 comienza a vislumbrarse una manifiesta selección de información, desde el periódico El Territorio, en el que se destacan alemanes o

germanos en la historia local. Su director, Otto Max Neumann, de nacionalidad alemán, comienza a escribir y a publicar en una historia en la que la presencia de germanos se vuelve tangible en la construcción temprana de la historia del Alto Valle. Puede afirmarse entonces, que Otto Max Neumann durante la década del 30', en un período de *auge del ser alemán* –producto de la recuperación de Alemania y de la llegada del nacionalsocialismo a Europa- asumió el rol de actor y escritor de una época en la que los inmigrantes alemanes radicados en la zona recién llegados carecían de cualquier tipo de representación. Neumann supo aprovechar esta coyuntura –producto de su dominio del idioma español y de su imprenta para asumirse a sí mismo como una autoridad en el tema mediante el periódico Der Bote. Sin poderes explícitos delegados se erigió en una especie de cónsul honorario de la comunidad alemana en el período de mayor exposición pública de su persona, es decir, mediante su participación en la Unión Vecinal y en la fundación del Club Germania.

La Colonización alemana en Río Negro a fines del siglo XIX

En el año 1876, se sancionó y promulgó la Ley 817 de inmigración y Colonización, que establecía la creación del Departamento General de Inmigración, bajo la dependencia inmediata del Ministerio del Interior, cuyos deberes eran mantener comunicación activa y directa con los agentes de inmigración de la República en el exterior, proteger la inmigración “*que fuese honorable y aconsejar medidas para contener la corriente de la que fuese viciosa o inútil*”¹⁰, contratar el pasaje de los inmigrantes con una o más empresas de navegación, proveer a la colocación de los inmigrantes, por intermedio de las oficinas de trabajo y dirigir la inmigración a los puntos que el Poder Ejecutivo, de acuerdo con la oficina de tierras y colonias, designe para colonizar, entre otros deberes y atribuciones. En este marco de fomento de la inmigración y colonización extranjera, existió un grupo inmigratorio alemán –minoritario- que llegó a fines del siglo XIX y de forma frustrada intentó asentarse en las inmediaciones del Fuerte General Roca. No concretadas las promesas del Estado Nacional en cuanto a los insumos y tierras prometidas, muchos se embarcaron en balsas hasta Viedma, quedando muy pocas familias en la zona.

De esta primera inmigración alemana que no pudo concretarse en todo su esplendor, quedaron algunas familias cuyos descendientes aún habitan la Ciudad de

9 Sobre neutralidad suiza, ver Roberto Rusell y Juan Gabriel Tokatlian “Los neutrales en la Segunda Guerra Mundial” en: Revista Ciclos, Año X, Vol. X, Nº 19, 1er semestre de 2000.

10 Ley 817 de Inmigración y colonización, sancionada el 6 de octubre de 1876 y promulgada el 19 de octubre del mismo año. Jerónimo Remorino director, “Anales de la Legislación Argentina”, complemento años 1852-1880, Editorial La Ley, año 1954, p. 1129. En: Biblioteca Municipal de la Ciudad de Neuquén.

General Roca y que afirman haber llegado con Winter: la familia Kaftan¹¹ y Haneck, entre otros. Seguidamente en la zona se asentaron a principios del siglo XX varios de alemanes que variaban en sus creencias religiosas: Baltazar Rieffestal, Julio Keller, Luis Hannemann, Emilio Kreiter, Von Puttkamer¹², Flügel, Nielsen, Rosauer, entre otros.

La segunda colonización germana en el Alto Valle: década del '20.

Finalizada la primera guerra mundial, se produjo la llegada de un importante núcleo de alemanes que huían de los estragos de la guerra y que se asentaron en todo el Alto Valle de Río Negro y Neuquén y que puede denominarse la *segunda colonización germana*. Para este período regían las mismas leyes sobre inmigración y colonización de los años 1870. Esta segunda colonización, a diferencia de la primera, logró asentarse de manera exitosa en la zona y crear vínculos permanentes entre ellos. La mayoría de la población se encontraba distribuida en las denominadas Colonias Alemanas¹³, situadas en las zonas de chacras de Cervantes, General Roca, Allen, Fernandez Oro, Cipolletti, Cinco Saltos, Contraalmirante Cordero, Centenario, Neuquén y Plottier. Por Colonia Alemana, a nivel local, entiendo grupos de familias de mismo origen étnico –germano- no connacionales necesariamente, donde el idioma y las costumbres son en definitiva el motor de cohesión social; asentados en zonas predominantemente rurales, en distintos puntos de una región y relacionados entre las distintas colonias debido a su alta sociabilidad y a la necesidad de establecer matrimonios endogámicos para la supervivencia económica y cultural del grupo.

Los inmigrantes germanos no sólo acudían a la financiación que hiciera el estado nacional de pasajes, sino que se consolidaban las redes parentales para financiar la venida de la familia que había quedado en Europa. Los matrimonios de las primeras generaciones de inmigrantes alemanes eran endogámicos, y se viajaban muchos kilómetros en la región para mantener relaciones fluidas con las familias germanas. También se traían antiguas novias de Europa, debido a la escasez de éstas connacionales en la zona. Los inmigrantes alemanes se asentaron fundamentalmente en las zonas rurales aledañas a los pueblos, que acentuó su

28 Datos proporcionados por la Dra. Eleonor Kaftan.

29 Von Puttkamer tuvo a principio de siglo el servicio de balsa entre Cipolletti y Neuquén. Posteriormente cambió su lugar de residencia en Chimehuán, donde funcionó una casa de hospedaje que convocaba a gran parte de la colectividad alemana. En el mes de septiembre de 1932 cumplió 40 años como colono, por lo que se data su llegada en 1892. Ver: Siedler Jubiläum en Der Bote, Año 1, Nº 2, 30 de septiembre de 1932, p. 1.

30 Este término que alude a una presencia masiva de alemanes en distintas localidades rurales lo utiliza por primera vez Otto Max Neumann.

invisibilidad a pesar de ser miembros activos de su comunidad. El centro geográfico por excelencia de la comunidad germana fue Allen, lugar en el que se realizaban las reuniones generales de la Unión Escolar Alemana Río Negro¹⁴ durante los años 1932-1933 y que congregaban a las distintas colonias en las chacras de Guillermo Koprio. En General Roca el local comercial de Frank oficiaba de apéndice del proyecto educativo y tenían como objetivo construir el edificio escolar de una *Deutsche Schule* y realizaban numerosas fiestas con el objetivo de socializar entre los germano parlantes. Normalmente las Winzerfest se realizaban en "El Recreo" de General Roca.¹⁵

Chacareros luteranos en el Alto Valle

Entre los germanos inmigrantes dedicados a las tareas de chacra¹⁶, y analizados en la presente investigación, existía una alta proporción de luteranos en detrimento de católicos y/o judíos. La Iglesia Evangélica del Río de la Plata tenía un seguimiento pormenorizado de sus fieles luteranos con la instrumentación de pastores itinerantes que recorrían las congregaciones y oficiaban en casamientos, bautismos, confirmaciones y los réquiems. La presencia de la Iglesia Luterana en esta zona data de principios del siglo XX, denominada también *Iglesia Evangélica del Río de la Plata* que se personalizaba en la figura del pastor itinerante que recorría grandes extensiones de la Patagonia mediante el seguimiento de los fieles.

Junto a la predominancia de la religión luterana de los chacareros germanos, el idioma alemán era el pilar fundamental. En la mayoría de las casas se hablaba exclusivamente alemán y los niños no comenzaban a hablar el castellano hasta que comenzaban la escuela primaria.¹⁷ Este fenómeno se repite a través de la mayoría de las familias. El círculo social primario y secundario recreaba la cultura alemana en todas sus dimensiones, se leía en alemán y hasta se escuchaba las noticias de Europa por la radio en este idioma.¹⁸

Prensa en alemán para germano parlantes "Der Bote"

La década del 30 fue el auge de las actividades de la comunidad germana en el Alto Valle que se manifestó en la emergencia de clubes y asociaciones, como por ejemplo

34 Ver Deutscher Schulverein Río Negro en Der Bote, Año 1, Nº 4-5, 31 de diciembre de 1932.

35 "Winzerfest des Deutschen Schulvereins Río Negro". En: Der Bote, Nº 6, 31 de enero de 1933, pág. 4.

16 Para profundizar sobre el acceso a la tierra y la producción frutícola ver: Susana Bandieri y Graciela Blanco "Pequeña explotación, cambio productivo y capital británico en el Alto Valle del Río Negro." Inédito. Ver también Gerardo De Jong, Luis Tiscornia y otros, "El minifundio en el Alto Valle del río Negro. Estrategias de adaptación.", cap. 3, Neuquén, Impr. Universitaria, 1994.

48 Diario Río Negro, op. cit.

49 Testimonio oral de Federico Süther, Neuquén, 2000.

el Club Germania en la Ciudad de Neuquén, la *Deutscher Schulverein*¹⁹—la Unión escolar alemana en Allen y la aparición del órgano de prensa en idioma alemán “Der Bote” dirigido por Otto Max Neumann y destinado a los “*germano parlantes del Alto Valle de Río Negro y Neuquén y el resto de la Patagonia*”.

Leticia Prislei afirma que desde el periodismo se trataría de instituir una mediación entre la sociedad civil y sistema de poder, donde la prensa escrita crearía una comunidad crítica incluyendo a todas las personas privadas que en su carácter de lectores estuviesen en condiciones de dominar el mercado de los temas de discusión y que esta esfera pública obraría tanto como un movimiento de ampliación como una de exclusión y que la “incapacidad” de la mayoría de los habitantes habilitaría a los letrados/periodistas a ejercer como tutores o portavoces en un primer ejercicio práctico de la función de los intereses de distintos sectores de la sociedad.²⁰ En este contexto, los alemanes hablaban muy poco el español, por lo que se constituían el analfabetos en todos los temas relacionados con la prensa escrita argentina. La “incapacidad” de estos inmigrantes germano parlante, producto del desconocimiento del idioma del país, permitió en esta instancia, situarlo a Neumann como tutor o portavoz de los intereses de esta comunidad desde el periódico Der Bote. Además, le permitió asumir una representatividad no delegada al introducir los temas de discusión de la esfera pública y a utilizarlo políticamente a su favor al situarse como el delegado por excelencia de todo lo relacionado con los alemanes y Alemania, en un contexto internacional de auge del Tercer Reich.

Otto Max Neumann desempeñó un rol fundamental entre los germano parlantes a insertar temas políticos locales actuales y a favorecer la comunicación, fomento y desarrollo de las Colonias Alemanas, a favorecer la propaganda y desarrolla de las empresas locales de inmigrantes del mismo origen y la ubicación de sus productos. A través de sus publicaciones mantenía estrechos vínculos con altos funcionarios de Ferrocarriles del Sud, coordinaba visitas de representantes del Estado alemán²¹ y austríaco²² para el fomento de la instalación de nuevas colonias y propiciaba la relación con el sistema bancario local. Propició la constitución del la Cámara de Agricultura, Industrias y Comercio. Fomentó la construcción del puente carretero Neuquén – Cipolletti.

51 Der Bote, Nº 4-5, 31 de diciembre de 1932, p.3

54 Leticia Prislei, “Itinerarios de una búsqueda” en: Pasiones Sureñas. Prensa, Cultura y Política en la frontera Nordpatagónica (1994-1946). Prometeo Libros/ Entrepasados. Buenos Aires, 2001.

55 “Eine Deutsche landwirtschaftliche Kolonie” en: Der Bote, Nº 4-5, 31 de diciembre de de 1932, p.4.

56 Die Ansiedlung österreichischer Kolonisten in Río Negro und Neuquén” en: Der Bote, Nº 6, 31 de enero de 1933, p.4.

Se relacionó estrechamente con la empresa constructora alemana GEOPE²³ que construyó el puente que une las ciudades de Neuquén y Cipolletti, entre otras obras. Desde los primeros números de *El Territorio*, Otto Max Neumann fue un gran difusor de la cultura germana, la industria y de las personalidades descendientes del mismo origen, traducidas en propagandas, avisos publicitarios pagos y algunos casos financiados por la misma dirección. En el período de mayor participación política y exposición pública de Otto Max Neumann, comienza a publicar un periódico de cuatro páginas en idioma alemán: *Der Bote*, cuya traducción literal reza: *El Mensajero: órgano de prensa apartidario para los germano parlantes del Alto Valle de Río Negro y Neuquén y del resto de la Patagonia (Der Bote: Unparteiische Monatschrift für alle Deutschsprechenden in Río Negro, Neuquén und im weiteren Patagonien)*. Según los números existentes fue publicado durante un año: desde agosto de 1932 a agosto de 1933. Sin embargo, el último número disponible, afirma la continuidad del diario.²⁴ En su número inicial *Der Bote* se presenta en español y en alemán. Contemporáneamente, en mayo del año 1933 se conformó el Club Germania y Neumann era su presidente.

Perfil de “El Territorio”

Según Norma Beatriz García la década del '30 operó como un espacio de interpelación al sistema político. La crisis económica se conjugó con una crisis en el plano político - caracterizada por la regresión del sistema institucional y de partidos - y el avance, en algunos sectores, de tendencias nacionalistas a ultranza de fuerte contenido autoritario y corporativo.²⁵ Con la revolución golpista del año '30 *El Territorio* se alineó políticamente y públicamente con los sucesivos encargados del despacho gubernativo confirmado por el gobierno provisional.

Norma Beatriz García afirma que en sus primeros años, *El Territorio* fue un órgano de propaganda de la facción política local de la "Unión Vecinal". El editor responsable, Otto Max Neumann, y el director, Jorge Berdiñas, formaban parte de la comisión de propaganda de dicha facción política. Por lo tanto, fue el sistema político y no el mercado periodístico el que explicaría su presencia en la esfera pública. Esto definiría su condición de canal de convocatoria, de propaganda y su carácter de espacio de formación del electorado que contribuía a politizar el clima de la ciudad.

58 Datos proporcionados por el Ing. Juan E. Baumann, Presidente del Centro de Ingenieros Alemanes de la República Argentina.

62 Ver: “Um das Fortbestehen des “Boten” en: *Der Bote*, Nº 9, 23 de agosto de 1933.

66 Norma Beatriz García "Pensar y hacer la política: los nacionalistas entre la idea y la organización, Neuquén en los '30" en: Leticia Prislei (Dir.) *Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera norpatagónica (1884-1946)*. Entrepasados/Prometeo Libros, Buenos Aires, 2001, pág.189.

Según la autora, *El Territorio* constituyó la manifestación de un lenguaje históricamente construido, una forma ideológica de justificación y de una forma discursiva de pensamiento político, que contuvo una voluntad de generalización de los intereses y respondió al imperativo de darle a la realidad un orden provisto de sentido.²⁶ “Toda la superficie de la revista aparece atravesada por una política que se ejerce en el discurso y que tiende a la restauración de valores que el grupo del que surge la revista siente perdidos. Esto es legible en las zonas discursivas de *El Territorio* donde la argumentación es claramente política y coherente con el objetivo explícito por parte de los grupos conservadores de recuperar el escenario que el plano político municipal y nacional. Como correlato de la política de restauración de valores, la revista dibuja a lo largo de sus números una imagen de la crisis socioeconómica como telón de fondo para los lectores, a manera de marco de representación y de patrón de interpretación de la realidad.”²⁷

En un contexto nacional de militarización de la vida política, y a nivel internacional la emergencia de la Revolución Rusa y del fascismo y nazismo en Europa, Otto Max Neumann reunió en el contexto local voluntades políticas similares de extracción nacionalista e intentó proyectarse sobre las colonias rurales alemanas como sujeto portador de la voz autorizada y como “contacto” con el mundo exterior letrado, la ciudad.

Desaparición del “Der Bote” y auge del nacionalsocialismo local

El periódico en alemán estimuló las relaciones comerciales y sociales entre la comunidad que puede reflejarse en las numerosas fotografías existentes de reuniones de la comunidad, ya sean en asados, fiestas, Oktoberfest, bautismos y/o confirmaciones, y/o casamientos en las que encontramos a toda esta comunidad presente. *Der Bote* fue publicado - según los ejemplares encontrados - desde el 31 de agosto del año 1932 hasta el 23 de agosto del año 1933.

Contemporáneamente, en la prensa y el Parlamento argentino comenzaron a resonar las voces de advertencia sobre la infiltración nazi en la Patagonia, sin que por otro lado, los nazis intentaran ocultarla. El 30 de junio del año 1933, el Ministerio de la Información y la Propaganda del Gobierno del Tercer Reich había dado instrucciones a sus representantes en el exterior para difundir sus ideas y conseguir

69 Norma Beatríz García "Pensar y hacer la política: los nacionalistas entre la idea y la organización, Neuquén en los `30" en: Leticia Prislei (Dir.) Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera norpatagónica (1884-1946). Entrepasados/Prometeo Libros, Buenos Aires, 2001, pág. 191-192.

70 Griselda Fanese, “Héroes y paisajes, mujeres y periodistas. Una lectura de la revista *El Territorio* (Neuquén, 1930-1932) en: Leticia Prislei (Dir.) Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera norpatagónica (1884-1946). Entrepasados/Prometeo Libros, Buenos Aires, 2001, pág. 160.

adeptos en América Latina, sobre todo en Argentina y Brasil. Estas denuncias fueron en aumento hacia fines de la década del 30, porque eran visibles las actividades nazifascistas en actos y reuniones en el País y nuestra región no estaba exenta. Circulaban denuncias sobre un proyecto de la Alemania nazi para ocupar la Patagonia Argentina que suscitó todo un revuelo en los medios nacionales y locales: *“Nuevamente la población argentina fue hondamente conmovida por otra denuncia sobre la penetración nazi. Esta vez las pruebas expuestas han sido en tal manera graves y fehacientes que los más reacios a reconocer la existencia de un hecho que en pone en peligro la soberanía de nuestro país debieron de admitir su existencia y reclaman de la autoridad una seria investigación...”*²⁸

En relación a los inmigrantes alemanes, el diario *La Prensa* publicaba el 27 de febrero de 1939 una noticia en la cual informaba que en Alemania se había decretado que los alemanes residentes en el extranjero debían anotarse en los consulados locales, comunicando además su situación y todo cambio posterior de domicilio o estado civil, bajo pena de pérdida de la ciudadanía o de la protección del Reich.²⁹ Ya en el informe citado anteriormente y publicado por el diario porteño *Noticias Gráficas* en el apartado 6º se había informado al Jefe del grupo NSDAP en la Argentina sobre el número y composición racial de la población, determinación numérica de la fuente de población que hablaba alemán, lo entendía o si era descendiente de alemanes; informes de las zonas en las que la población alemana era relativamente densa e investigaciones sobre futuras posibilidades de colonización. El problema sobre los planes nazis de ocupación de la Patagonia, además de generar las observaciones, críticas y campañas periodísticas de otro tenor en defensa del territorio nacional también alcanzó la Cámara de Diputados donde el legislador socialista Enrique Dickman encabezó una dura campaña contra los nazis entre 1938 y 1939 y publicó en 1939 “La infiltración nazifascista en la Argentina”³⁰. En estas denuncias, afirmaban que la infiltración nazi permitía obtener informaciones a tiempo y se enumeraba a los nazis o a técnicos de filiación nazi en importantes reparticiones públicas: *“En la Dirección de Meteorología, Geografía e Hidrología del Ministerio de Agricultura, el señor W. Knoche, director de la carta del tiempo, ha dedicado especial atención a sus estudios en la Patagonia y a su aerología, fundamental para la navegación aérea. Lo secundan en sus actividades*

28 “Es el nazismo un peligro real para la soberanía Argentina” en: *La voz allense*, Nº 211, viernes 14 de abril de 1939.

29 Pablo J. Reid, Patricia A. Toni y Rafael H. Bolasell, op. cit, Pág. 74.

30 Enrique Dickmann “La infiltración nazifascista en la Argentina”, Edit. Sociales Argentinas, Buenos Aires, 1939.

*los nazis Wolken y Maustach. (...) En Plaza Huincul, el doctor Arturo Roll y el Ingeniero Baia. El doctor Roll, activo militante nazista, por sus elevadas funciones en Yacimientos Petrolíferos Fiscales, recorre la Patagonia en auto oficial y aprovecha estas giras para su propaganda ideológica: su correspondencia es abundante y es despachada por vía aérea y lacrada. (...) En Parques Nacionales, en Bariloche, actúa el nazi Kains. En Zapala, Neuquén, el encargado de la usina de Luz y Fuerza es el nazi Carlos Maubach, dirigente también de la Legión Cívica. El presidente municipal de Zapala, es nazi, se llama Martín Cirilo Etcheluz. El director de los Boy Scouts de Neuquén es Nazi, Otto Max Neumann, que dirige el periódico "El Territorio".*³¹

¿Cuáles fueron las razones para que en la Cámara de Diputados de la República Argentina señale a Otto Max Neumann como el Nazi local? Evidentemente, el tiempo ha devorado documentos que no nos permiten reconstruir completamente esta faceta de la historia del Alto Valle. Sin embargo, existe una fotografía aproximadamente del año 1934-1935, y que corroboraría de alguna manera las denuncias de Dickmann – y que retrata aproximadamente un centenar de alemanes, entre adultos y niños, y con Otto Max Neumann entre ellos, con una gran svástica atrás, símbolo del nazismo imperante en Alemania. Además, no sólo los documentos fotográficos lo evidencian como un amante del nacionalsocialismo, sino también desde el lugar de la memoria, aquellos que fueron los boy scouts de la compañía Coronel Olascoaga y hoy son ancianos: *"Cuando Neumann dirigía los Boy Scouts, y yo iba a la Escuela N° 61, el saludo a la bandera se hacía con la mano levantada el saludo nazi. Neumann era nazi."*³²

Mucho se ha hablado de actividades de los filo nazifascistas en la región pero este es el primer documento gráfico que sale a la luz. Esa fotografía fue tomada en Cinco Saltos por el fotógrafo José Pofcher que era propietario de Foto Moderna de Cipolletti en la década del 30 y 40.³³ Surgieron muchas preguntas aún irresueltas con este documento: ¿Pofcher era fotógrafo de El Territorio o Der Bote? Sabemos que no era alemán, sino ucraniano, pero que dominaba el idioma a la perfección. Analizando la fotografía puede entreverse que era una reunión pública, debido a que se retratan familias enteras. Los sujetos de la fotografía miran hacia dos direcciones, es decir, otro fotógrafo retrataba la misma escena, es decir, existen otras fotografías sobre la misma reunión. Sin embargo, un rostro se oculta significativamente en la

31 Diputados, Diario de Sesiones, 15 de Junio de 1919, pág. 651. Citado por Pablo J. Reid, Patricia A. Toni y Rafael H. Bolasell, op. cit.

32 Datos proporcionados por Rafael Fernández, 2005.

33 Pofcher fue además zapatero y sus hijos nacieron en Cipolletti. Falleció aproximadamente en la década del 80 en Buenos Aires.

composición general, quizás denostando antipatía, o rechazo a ese acto “socialmente aceptable” por la comunidad germana. *“La foto captura algo más que una particular imagen congelada en el tiempo. Es un fragmento abierto a la historia de la imaginación, los intereses, las creencias, los sentimientos, las pasiones de las personas que convivieron en una misma época y de las generaciones que se asomarán a ellas a través de los años.”*³⁴ La Fotografía en cuestión, refleja la alta adhesión a Hitler entre los hombres, que puede verse reflejado en el detalle sencillo del tipo de bigote adoptado, estilo *Führer*. Se retrata aquí una reunión protohitleriana. La disposición de los personajes en la fotografía revela que el cuadro fue minuciosamente preparado, con el tiempo necesario para acomodar a adultos y niños en tres niveles de altitud dentro del campo visual, y que se consideraba una reunión “socialmente aceptable” ya que el fotógrafo no ocultó su identidad, sino que estampó su sello en el dorso. Según los datos proporcionados por el propietario de la fotografía, en la que sus padres participaban de la reunión, la fotografía fue tomada luego de un *“asado a la criolla”* en la localidad de Cinco Saltos y era una reunión social, pues se reencontraban los amigos esparcidos en el Alto Valle. En esta fotografía aparecen tanto católicos como luteranos y puede verse la presencia de algún italiano amigo. *“El mitin de masas es necesario, al menos para que el individuo, que al adherirse a un nuevo movimiento se sienta solo y puede ser fácil presa de un miedo al sentirse aislado, adquiera por primera vez la visión de una comunidad más grande, es decir, de algo que en muchos produce un efecto fortificante y alentador (...) el mismo debería sucumbir a la influencia mágica de lo que llamamos sugestión de masa.”*³⁵ Los alemanes entrevistados señalan a determinados personajes como responsables o como dirigentes de la actividad nacionalsocialista local y remarcan su condición de “hombre poderoso” pues “pagaba los asados” y financiaba las reuniones en la que la “juventud alemana”³⁶ solía reunirse y comulgar entre ellos. Uno de los entrevistados que pidió permanecer en el anonimato revelaba, *“La Juventud alemana se juntaba en la década del ´40 en un balneario que había antes de llegar a Roca. Veníamos de todos lados a encontrarnos hombres y mujeres. Ahí llegábamos en avión, el piloto era otro hijo de alemanes,*

34 Leticia Prislei, “Indicios visuales para pensar la historia de una capital” en: 1904 –Neuquén. Imágenes de una ciudad centenaria. 2004.

35 Adolf Hitler, *Mein Kampf*, Londres, Hurst and Blackett, 1939.

36 Término utilizado varias veces por los entrevistados. En la década del ´40 se organizaban las tareas de la juventud en la que se realizaban tareas de adoctrinamiento encubiertas en actividades o campamentos juveniles. El Presidente Ortíz obligó a cambiar la denominación “Juventudes hitlerianas” por “Juventudes Alemanas” ante la prohibición de en todo el ámbito de la República la existencia de la Sección Argentina del Partido Nazi Alemán. Ver: Diputados, Diario de Sesiones, 9 de junio de 1939.

Billinger, del Aero Club Neuquén.”

Los nacionalsocialistas y fascistas locales se interrelacionaban en una causa común. Según entrevistas realizadas, existía una calle denominada “*Roma – Berlín*” o “*El Eje*” camino a Cinco Saltos en el Puente la “S”, porque estaba habitada en un extremo por chacareros italianos y más atrás alemanes simpatizantes del régimen de Hitler y Mussolini y así era reconocida la calle e intercambiaban productos y favorecían el comercio entre ellos.³⁷ El hecho de que la fotografía fueran encargada a un estudio fotográfico y la misma estaba en manos de una colección particular de una familia, entre otras fotos provenientes de Alemania en la que se veían soldados nazis desfilando por calles embanderadas – estilo postal - con dedicatorias a sus lejanos parientes alemanes afincados en el valle, puede dar pie a la siguiente hipótesis. En este contexto, podría afirmarse que prevalecía un tráfico trasatlántico de fotografías familiares y grupales cuyo objetivo principal era demostrar las adhesiones locales al régimen. Estos documentos se encuentran prolijamente guardados, o destruidos, o siguiendo la lógica de este razonamiento, en colecciones familiares en Alemania producto del intercambio.

Los inmigrantes alemanes locales recibían en su domicilio gacetillas de difusión del régimen nazi, ideado por Goebbels, el encargado de prensa del nazismo. La pregunta sería cómo se distribuían estas publicaciones a nivel local. Debido a la fuerte presencia local de íconos nazis: banderas svásticas, trajes, modas, literatura y hasta vajilla pintadas con estos símbolos, es de pensar que la distribución de los mismos no siempre se realizaban de manera centralizada desde Buenos Aires, sino que existían “voluntariosos” que con un mayor acceso a contactos en el plano político y con un amplio conocimiento de los inmigrantes locales, oficiaban de distribuidores de información y productos.

El lugar ocupado por Otto Max Neumann en la colectividad alemana local, su filiación nazifascista que puede traslucirse en las páginas del territorio, la memoria de quienes se relacionaron con él, y su aparición en la fotografía analizada, entre otros personajes, lo objetivan como el personaje clave, aunado a las relaciones establecidas con algunas familias austríacas que albergaron y se relacionaron posteriormente con criminales de guerra y que será analizado en un trabajo posterior. La *Voz Allense* advertía en el año 1938 sobre la penetración nazi en la Argentina, en la Patagonia y en la región. Diversos artículos denunciaban esta situación:

³⁷ Datos proporcionados por Herr Hahn. Julio del año 2002.

“Las actividades nazis en el Valle Superior. La sede principal para toda la región estaría en dos chacras de la jurisdicción de Cinco Saltos. Existen delegaciones y afiliados en todos los pueblos de la zona.”³⁸ (...) “Las revelaciones realizadas en los últimos días nos permiten comprobar la extraordinaria difusión de propaganda nazi entre nosotros. No se trata solamente de un equipo de propaganda, sino de una verdadera infiltración económica, a tal punto que un ramo tan importante de la economía regional, como es la industria de la construcción, se halla totalmente monopolizada por firmas nazis, que han impuesto condiciones especiales a los trabajadores. Son estas empresas, precisamente, las que constituyen el fondo de la propaganda del hitlerismo en el país.”³⁹

Breves conclusiones finales:

A fines del siglo XIX se intentó llevar adelante la instalación de una colonia alemana en el Fuerte General Roca que resultó fallida debido al incumplimiento por parte del Estado Nacional en el suministro de los productos para la supervivencia inicial del grupo. Algunas familias se asentaron a pesar de la situación precaria existente. Luego de la Primera Guerra Mundial, el contingente más importante de alemanes llegó a la zona y crearon comunidades con importantes instituciones culturales y sociales, entre ellas escuelas, y publicaron también su propio periódico. Las comunidades estaban aisladas casi por completo, la religión predominante fue la luterana, de modo que esta población de origen alemán se encontraba distanciada de la vida social, política, religiosa y cultural de sus nuevas patrias. Su aislamiento, inevitable al principio, dio paso a la necesidad de asimilarse. Los alemanes en general, nunca tuvieron una destacada influencia política; su inevitable separación de la cultura nacional aumentaba su ignorancia en asuntos políticos locales. No obstante, a pesar del aislamiento, hubo un lento acercamiento a la sociedad no alemana, que fue interrumpido al estallar la Segunda Guerra Mundial. Con los disturbios políticos y económicos en la Alemania de la posguerra, la lealtad de las comunidades alemanas a la gloria y grandeza del perdido imperio alemán se fortaleció. La República de Weimar fue para ellos un símbolo de la quiebra, y en gran parte, hacia finales de los años veinte, las comunidades alemanas aceptaron la nueva realidad política en Alemania, pero no la supuesta cultura y política decadente de Weimar: unidas y fieles aún a los “valores tradicionales del pasado”, las

38 “Voz Allense”, abril de 1939.

39 “Voz Allense” Nº 370, junio de 1940. Se refiere posiblemente a la Empresa GEOPE y/o a las constructoras alemanas de General Roca.

comunidades alemanas se consideraban a sí mismas “mejores alemanes” que aquéllos en su vieja patria.

Los estudios de inmigración germana en la región constituyen una asignatura pendiente de los investigadores de la Universidad Nacional del Comahue, Desde los medios de comunicación se hizo mucho hincapié sobre la presencia de nazis en el Alto Valle sin ofrecer pruebas concretas al respecto – siempre en el plano de la denuncia- en un proceso de descontextualización del fenómeno y deshumanizando a los grupos inmigrantes alemanes. Algunos estudiosos locales afirman que *“denuncias de reuniones de elementos nazis, de actos donde se rendía homenajes a Mussolini y Hitler, donde se izaba la bandera alemana, de encuentros organizados para el desfile de camisas negras, entre otros, fueron parte de un mundo de mitos pero también exponente de un paisaje de tensiones que se derimió no sólo en los periódicos locales sino también en las calles y en los locales de reuniones, con pintadas en las paredes, golpizas y agravios”*.⁴⁰

Pero no estamos hablando sólo de un mundo de mitos, sino de creencias, de una instancia simbólica que se manifestó en objetos y actitudes hoy documentadas y enmarcadas como actividad extensiva de las actividades culturales y políticas germanas en el paisaje local. El origen común de inmigrantes expulsados luego de la primera guerra mundial en una situación de pobreza y horfandad determinó que se viviera la llegada de Hitler al poder como el resurgimiento del pueblo alemán. El nazismo interpeló a los alemanes de tal manera que la construcción identitaria del "ser alemán" estaba necesariamente permeada con la pertenencia al partido. A nivel local, el antisemitismo nazi fue aceptado hasta cierto punto, menos en un sentido estrictamente “racial”, que como un “argumento político” que se podía usar en contra de las supuestas intenciones de los judíos de “dominar el mundo”.

Los inmigrantes germanos, desde estas tierras lejanas, todavía se sentían parte del pueblo alemán, lo que en cierto sentido había provocado su aislamiento de la población criolla. En un terreno fértil como ése, la ideología nazi pudo prosperar: la idea de mantener pura la sangre alemana, concepción que existía desde hacía mucho tiempo, se manifestó en numerosas exigencias a los descendientes de no casarse con no alemanes. El nacionalsocialismo hizo uso de este pensamiento endogámico y lo convirtió en una finalidad en sí.

Sería poco honesto afirmar que algunos de estos inmigrantes alemanes eran inocentes sobre lo que significaría después esas filiaciones públicas con el

40 Ver: “En la frontera de dos tiempos” en El Peronismo, desde los territorios a la Nación. La historia en

nazifascismo. En realidad existió cuotas de responsabilidad: aquel jerarca nazi oculto y culpable de asesinatos tenía una responsabilidad distinta al inmigrante residente que lo recibía por filiación, por ignorancia, complicidad o por miedo a denunciarlo. Es innegable el ingreso al país de criminales de guerra y responsables de crímenes contra la humanidad, pertenecientes al nazismo y a regímenes aliados al tercer Reich, o bajo su ocupación. La fotografía analizada precedentemente, como pieza única y clave para comprender la situación de los inmigrantes alemanes en relación al nazismo, revela familiaridad, camaradería y códigos en común que luego de la caída de Hitler permanecieron de manera latente entre la población alemana germana local y que facilitó la llegada y ocultamiento en la región de jefes nazis. La derrota del Eje, la evidencia del holocausto, las medidas adoptadas en el país y la complicidad –en algunos casos- al recibir a los criminales nazis o colaboradores, acentuaron su invisibilidad como grupo y determinó un silencio conjunto que replegó a la sociedad germana local en el Club Alemán, en la Fiesta del Chucrut, en algún Oktoberfest o en los cultos de la Iglesia Luterana que se radica definitivamente en el Alto Valle en los años `70.

Otto Max Neumann hizo uso de su lugar estratégico como viejo inmigrante y propietario de una imprenta reconocida, “El Territorio”, para situarse como tutor o portavoz de los intereses de esta comunidad desde el periódico Der Bote. Esta situación le permitió asumir una representatividad no delegada al introducir los temas de discusión de la esfera pública y a utilizarlo políticamente a su favor al situarse como el delegado por excelencia de todo lo relacionado con los alemanes y Alemania, en un contexto internacional de auge del Tercer Reich. Con esta filosofía entretejió las redes sociales y políticas y estableció lealtades con la comunidad germana en una instancia en el que “*ser alemán*” tuvo su auge y caída.